

NILDA MOYA, CANTANTE CONOCIDA COMO LA "PIRILACHA":

“Nunca he dejado de estar conectada con mi tierra”

El 18 de septiembre, en Australia, congrega a chilenos y gente de todo el mundo reviviendo las tradiciones. Quien organiza y dirige las cuecas es esta popular cantante.

Juan Guillermo Prado O.
La Estrella de Valparaíso

En la lejana Australia Nilda Moya, conocida artísticamente como la “Pirilacha”, se ha destacado en la preservación y difusión de la cultura chilena entre los compatriotas residentes y también hacia otros públicos latinoamericanos y australianos.

En ciudades como Sídney y Melbourne, ha participado activamente en peñas folclóricas, festivales multiculturales y celebraciones patrias. Su canto, cargado de identidad, nostalgia y humor popular, le ha permitido mantener vivas las tradiciones de la música chilena en un entorno multicultural donde conviven expresiones de distintos países.

Además de su labor artística, la “Pirilacha” se ha convertido en una figura cercana y querida dentro de la comunidad, ya que su canto no solo entretiene, sino que evoca recuerdos de la tierra natal y refuerza el sentido de pertenencia.

-¿Cómo inició su carrera artística?

-Desde muy pequeña tuve la inquietud artística. A los cinco años bailaba charleston, en las veladas familiares en Talcahuano, donde todos éramos artistas en la casa. Pronto empecé a participar en concursos de radio,



LA “PIRILACHA” ES EL ALMA DE LAS FIESTAS PATRIAS EN CUALQUIER LUGAR DE AUSTRALIA.

que llegué a ganar en varias ocasiones, y eso me dio seguridad para seguir adelante. En 1968 me trasladé a Santiago, donde me integré a diversos conjuntos folclóricos y me empapé del movimiento cultural de la época. Allí descubrí que mi camino estaba en la música popular, hasta que finalmente grabé “La Pirilacha”.

-¿Nadie la conoce por su nombre Nilda Moya, quién la bautizó como la “Pirilacha”?

-El “nombre” nació como un apodo que reflejaba mi personalidad. “Piri” viene de pizpereta, coqueta, alegre; y “lacha” significa lanzada, atrevida, un poco pasada para la punta. Esa mezcla de alegría y osadía se transformó en mi sello artístico, porque nunca me gustó ser una mujer callada

o sumisa. Con el tiempo la gente me empezó a reconocer por ese nombre, y aunque comenzó como un juego familiar, terminó definiendo mi estilo y mi identidad artística.

-¿Qué emociones vivió al saber que la canción fue censurada?

-Al principio sentí una gran decepción, porque nosotros la veíamos como una canción simpática y divertida. Pero pronto entendí que lo prohibido también genera interés. Fue fundamental el respaldo de Los Indolatinos, que me acompañaron en la grabación, y de locutores como Tito Arévalo y Carlitos Sapag, que desde Radio Colo Colo le dieron espacio y difusión a pesar de las trabas. También fue clave el apoyo del sello discográfico Sol de América, cuyo direc-



CARÁTULA DEL DISCO “LA PIRILACHA” QUE POPULARIZÓ NILDA MOYA, CUANDO APARECIÓ EN 1978 SE VENDIERON 30 MIL COPIAS EN UN MES.

tor, Fernando Neira, me dijo algo que nunca olvidé: “todo lo prohibido vende”. Y así fue, la censura terminó dándole más fuerza y visibilidad al tema.

-¿Qué la motivó a radicarse en Sídney en 1988?

-En esos años Chile vivía momentos muy difíciles bajo la dictadura. Yo tenía mis propias complicaciones personales y profesionales, y mi madre, preocupada por mí y mis hijas, me insistió en que buscara un mejor futuro. En ese contexto apareció la oportunidad de viajar contratada a Australia gracias a Roddy Montes, y con el apoyo del Club Colo Colo de Sídney decidí dar el salto. Una vez instalada, logré traer al poco tiempo a mis hijas, que eran pequeñas entonces. No fue fácil dejar atrás mis raíces, pero la decisión me permitió proteger a mi familia y abrirme a una nueva vida en un país que me recibió con los brazos abiertos.

-¿Cómo mantiene viva la identidad chilena en su día a día en Australia?

-Nunca he dejado de estar conectada con mi tierra. Lo hago a través de mi programa radial La Pirilacha por el Mundo, con mi grupo Andes Link Art and Culture, y con “Pinto Chile”, un proyecto enfocado en transmitir la cultura chilena a los niños nacidos en Australia mediante la pintura y las artes visuales.

Además, participo activamente en la Coalición para la Diversidad Cultural de Chile y soy miembro de honor de la Organización de las Naciones Unidas de las Artes y Ciencias (UNOTA). Todas estas iniciativas me permiten mantener vivas nuestras tradiciones y asegurar que la identidad chilena siga floreciendo incluso lejos de casa.

-¿Qué papel han tenido sus hijas en este legado cultural?

-Mis hijas Tatiana, Mireya, Lorena y Verónica han sido siempre mi principal fuerza e inspiración. Cada una, con su talento y apoyo, me ha acompañado en distintos momentos de este recorrido artístico y cultural. También mis nietos y bisnietos forman parte de esta historia, porque ellos han crecido rodeados de música, danza y actividades comunitarias. Ver cómo las nuevas generaciones de mi familia siguen vinculadas con nuestras raíces me llena de orgullo y me confirma que este legado no se perderá. 🇨🇱



INSTALADA DESDE 1988 EN EL PUERTO DE SÍDNEY, NILDA MOYA HA RECORRIDO EL PLANETA DIFUNDIENDO LA MÚSICA FOLCLÓRICA CHILENA.

